

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS CHIAPAS

**MATERIA: INTERCULTURALIDAD Y
SALUD II**

**DOCENTE: MTRA DULCE LÓPEZ
VASQUEZ**

**ALUMNO: MARCOS GONZÁLEZ
MORENO**

SEMESTRE Y GRUPO: 2ºA

**TEMA: “MITO, CIENCIA Y
SOCIEDAD”**

MITO, CIENCIA Y SOCIEDAD

Sigue siendo muy común en nuestros días pensar que la falsedad del relato mítico puede y debe corregirse a través de la verdad de la razón científica contemporánea. El mito, se entiende, contendría un saber inferior, intuitivo y precientífico, pues supondría un recurso cognitivo primitivo basado en la ilusión, el miedo y la superstición. La ciencia, por el contrario, se sustentaría en argumentos racionales y evidencias empíricas, por ende, sería muy superior en sus diagnósticos y prácticas a esas otras formas arcaicas de cognición e intervención. El mito nos provee de relatos de valor ficticio e incierto, se entenderá, mientras que la ciencia nos proporciona una versión muy veraz y muy poco contingente de la realidad del universo. El progreso humano, resultado en gran medida de una gradual corrección y acumulación en los conocimientos, nos conduciría así de las sociedades tradicionales a las sociedades modernas avanzadas. La humanidad estaría, en definitiva, poco menos que condenada a caminar hacia un deseable estadio futuro de perfección secular, científica y posmitológica. La magia, el mito y la religión, se aseverará, son sólidos sistemas de métodos, creencias y mentalidades activados desde la antigüedad para entender y controlar la realidad natural y social que, sin embargo, serán gradualmente superados y abandonados gracias al progreso de la ciencia, la difusión de la educación y el desarrollo de las más prósperas civilizaciones. El relato mítico y la razón científica son examinados como dos genéricos y poderosos programas sociales de interpretación, conocimiento y adaptación a entornos complejos.

El mito, pienso, puede ser fatal en tanto que relato cerrado destino necesario y sombra de la libertad, si bien la ciencia puede ser también fatal en tan tanto que saber precario, dominio práctico insuficiente e inercia instrumental a veces anómica y alienante. Se perciben, en todo caso, algunas nítidas diferencias, pues bien sabemos que el mito es más irreflexivo, inconsciente e incontrolable y que la ciencia es más prudente, escéptica y administrable. Es por ello, como bien se ha sabido subrayar; que las sociedades tradicionales son más cerradas, opacas e inflexibles y que las sociedades modernas son más abiertas, tolerantes y críticas con los

principios dogmáticamente establecidos." Ambas concepciones, según hemos querido constatar, ni nos libran por entero de la adversidad, por supuesto, ni están libres en absoluto de fundar nocivas perversiones. Si las patologías de la fe son dañinas, ciertamente, no menos peligrosas son las patologías de la razón. Que no se pretenda habilitar en sociedad ninguna forma sagrada o profana de pureza, perfección o infalibilidad. Los referentes simbólicos de esta naturaleza son sin duda muy útiles a las instituciones, precisamente para aunar su génesis, asentar su desarrollo y regodearse en su autosatisfacción. Aunque en ambos dominios, según hemos constatado, pocos motivos sólidos existirían para justificar esta creencia infundada en torno a la supuesta inmunidad del saber a su fatal degradación y descarrilamiento. El relato mítico y la razón científica parece de recibo concluir, ponen en circulación dos lenguajes sociales muy diferentes, pero, al mismo tiempo, muy semejantes. Es erróneo ignorar estas hondas tensiones, pero también es desacertado no saber advertir esa doliente armonía de fondo que late en estas mismas contrariedades. Sendos programas de conocimiento, en sus plurales formas sagradas y profanas, son en ciertos aspectos muy distantes, por supuesto, pero en otros innegablemente afines y convergentes.

En opiniones personales a la lectura puedo interpretar que dependiendo la formación y la percepción de la persona podemos interpretar de forma racional o irracional sobre lo que podemos ver o la forma en que como ejemplo solucionar problemas emocionales o simplemente una enfermedad, las personas tenemos la libertad de elegir cuales la mejor opción en diferentes circunstancias como ejemplo, un curandero o un médico especialista, lo que debe de importar en este caso que la persona pueda tener una mejoría o un avance con buenos resultados. También influye como tal la educación de la persona, sus valores, enseñanzas, creencias y como la sociedad ha influido en su percepción de la realidad y ha formado el propio carácter o formación de lo que es verdadero y en que debe creer.